

FILOSOFÍA MARXISTA



CURSO COMPLETO DE
FORMACIÓN A DISTANCIA

ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA

Clase nº6

Valor, dinero
y fetichismo

ATILO BORON

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA. Clase 6ª

María Malta y Rodrigo Castelo

*Este trabajo ha sido convertido a libro digital
por militantes de EHK,
para uso interno y forma parte del
material de trabajo para el estudio,
investigación y formación del
pensamiento marxista*

<http://www.ehk.eus>

<http://www.abertzalekomunista.net>

La presente clase ha sido elaborada por María Malta y Rodrigo Castelo exclusivamente para ser dictada en el Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED), en la Clase 4: "Valor, dinero y fetichismo" del curso: "Economía Política Marxista", Abril 2010

**Av. Corrientes 1543 (C1042AAB),
Ciudad de Buenos Aires, Argentina**
Informes: (54-11) 5077-8024
academica-pled@centrocultural.coop

INDICE

Valor, dinero y fetichismo

Introducción

El método de Marx y la crítica de la economía política en *El Capital*

Teoría del fetichismo y la Teoría del Valor

El contenido del Valor

La forma Valor o el Valor de Cambio

La forma Dinero

Consideraciones finales

Bibliografía

Valor, dinero y fetichismo

INTRODUCCIÓN

Una sociedad humana compleja como la capitalista implica enormes desafíos a quienes la investigan. A lo largo de la historia, surgieron diversas escuelas de pensamiento interesadas en descifrar los enigmas del capitalismo, que son muchos y muy difíciles. Algunas de estas escuelas —la filosofía alemana, la economía política inglesa y el colectivismo francés— formaron la base del pensamiento de Marx (ver lección 1). Para él, comprender la realidad era uno de los elementos constitutivos del proceso de transformación de la misma; sin entender las relaciones sociales de producción y las ideologías, sería imposible hacer la revolución socialista.

Decíamos en la clase 5 que Marx trata de superar la antinomia entre la libertad abstracta liberal preconizada por el idealismo y el pleno desarrollo de la necesidad defendida por el materialismo liberal. El primer hito de esta crítica fue la formulación del materialismo histórico en la Ideología Alemana (1846) y en el Manifiesto Comunista (1848). Marx completó esta superación en *El Capital* (1867); para lo cual reformuló continuamente el materialismo histórico como instrumento de crítica a la teoría clásica hasta llegar a su teoría del fetichismo.

EL MÉTODO DE MARX Y LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA EN EL CAPITAL

El método analítico de Smith y Ricardo se desarrolló a través de una serie de sucesivas abstracciones. El objetivo de los clásicos fue explicar el excedente, con el fin de formular recomendaciones de política económica destinadas a dinamizar la acumulación de capital. El excedente era concebido como la diferencia entre el capital adelantado y el producto. Sin embargo, capital y producto están compuestos por varias cosas cualitativamente distintas. Una comparación cuantitativa entre el capital y el producto requiere que sean igualados cualitativamente al ser convertidos en valores de cambio de estos insumos y productos. ¿Pero que explican los valores de cambio? Los clásicos consideraban que el valor de cambio está determinado por el tiempo de trabajo. De este modo, las relaciones de producción complejas (ganancia, capital, etc.) son analíticamente reducidas a una relación de producción simple (valor de cambio), y esta relación de producción simple (magnitud del valor) es explicada por el proceso de producción (el tiempo de trabajo). Sin embargo, los clásicos no analizaron las características sociales de este proceso de producción. Como su teoría del valor constituía una herramienta para la determinación cuantitativa del excedente, los clásicos se limitaron a explicar las relaciones de producción simples (la magnitud del valor de cambio) por su contenido técnico-material (el tiempo de trabajo), naturalizando así la producción de mercancías. Smith decía que el trabajo, tal y como se representa en el valor de las mercancías, solo cuenta como gasto de fuerza de trabajo". Ricardo diferencia de hecho el trabajo que crea valor de uso y el trabajo que crea valor cuando considera el trabajo, sea cualitativamente, sea cuantitativamente". Sin embargo, esta diferencia no es explicada en términos teóricos. Ricardo no percibe que "la distinción puramente cuantitativa de los trabajos presupone su unidad

cualitativa, su homogeneidad, su reducción, y por lo tanto, supone el trabajo humano abstracto." Después de explicar la relación social de intercambio por su contenido material, los clásicos reconstruyen conceptualmente las relaciones de producción complejas identificándolas con su contenido técnico-material, en una sucesión de momentos lógicos de construcción del modelo, erróneamente considerados como etapas históricas reales — intercambio de trabajo, intercambio de productos, intercambio monetario y trabajo asalariado. Los clásicos no explicaron por que los seres humanos establecen estas relaciones de producción que se realizan por medio de las cosas, ni por que le atribuyen una forma social a las cosas en ese proceso.

En la transición que va desde el intercambio de trabajo al intercambio de productos, los clásicos consideran que el trabajo es, por naturaleza, trabajo que produce valor, pero no explican por que el trabajo es representado por el valor del producto. En la transición desde el intercambio de productos al intercambio de productos por dinero, reducen el dinero a sus funciones de medida de valor y de medio de circulación, pero no explican por que las mercancías expresan su valor en dinero. En la transición hacia el trabajo asalariado —es decir, intercambio de trabajo por dinero— consideran el trabajo excedente como ganancia, y el trabajo excedente acumulado como capital y, por lo tanto, naturalizan el capital y no analizan en que condiciones el trabajo materializado y el dinero se convierten en capital.

De acuerdo con Marx "La economía política (...) nunca se pregunto por que (...) el trabajo es representado por el valor del producto del trabajo" ni por que la forma de valor se desdobra en la forma de dinero.

"Una de las fallas fundamentales de la economía política clásica es que nunca logro desentrañar, partiendo del análisis de la mercancía y más específicamente del valor de la misma, la forma del valor, la forma misma que hace de el un valor de cambio. Precisamente en el caso de sus mejores expositores, como Adam Smith y Ricardo, trata la forma del valor como cosa completamente indiferente, o incluso exterior a la naturaleza de la mercancía. Ello no solo se debe a que el análisis centrado en la magnitud del valor absorba por entero su atención. Obedece a una razón más profunda. La forma de valor asumida por el producto del trabajo es la forma más abstracta, pero también la más general, del modo de producción burgués, que de tal manera queda caracterizado como tipo particular de producción social y con esto, a la vez, como algo. Si nos confundimos y la tomamos por la forma natural eterna de la producción social, pasaremos también por alto, necesariamente, lo que hay de específico en la forma de valor, y por tanto en la forma de la mercancía, desarrollada luego en la forma de dinero, la de capital, etc." (MARX, *El Capital*, Libro 1, capítulo I, nota al pie 51, p 42) .

Marx puso de manifiesto el carácter científico del método analítico de los clásicos. Sin embargo, mostro los limites de la teoría clásica cuando denunció el carácter mistificador del procedo de reconstrucción de las categorías complejas partiendo de la naturalización del individuo en la sociedad burguesa.

En el "Postfacio a la segunda edición alemana" de *El Capital*, el filosofo alemán opone método de investigación y método de exposición. En el punto 1.1 del mismo libro, Marx sigue el método analítico. En el resto del trabajo seguirá el método de exposición.

En el punto 1.1 de *El Capital* Marx sigue y corrige el método analítico de Smith y Ricardo. Allí, el describe la mercancía como una unidad que contiene dentro de si una doble dimensión , valor de uso y valor de cambio; concibe al intercambio como un proceso de igualación de los productos; reduce el valor de cambio a valor; reduce el valor a trabajo humano abstracto; y afirma que el tiempo de trabajo socialmente necesario es la medida del valor de los productos.

Veamos este recorrido con más detenimiento.

Marx comienza el libro I de *El Capital* reduciendo la mercancía a valor de uso y valor de cambio. De este modo, comienza examinando el proceso real de intercambio de mercancías, en el que la relación de cambio de valores de uso diferentes aparece de acuerdo a una proporción cuantitativa casualmente determinada por la competencia en el mercado. Pero, ¿qué es el intercambio? Marx caracteriza el intercambio como una relación social en la que las cosas producidas por el trabajo humano son igualadas cuando reciben un valor de cambio y se venden. A continuación reduce el valor de cambio a valor, afirmando que el valor de cambio solo puede ser el "modo de expresión o forma de manifestación de una sustancia que de él se puede distinguir." Así, explica el valor de cambio a través de la relación entre la esfera de la producción y la esfera circulación de mercancías, como

fluctuación del valor de cambio alrededor del valor trabajo. Después de haber usado el método de los clásicos, Marx corrigió sus incoherencias. Ricardo buscaba solo una medida de valor, por eso reducía el valor a trabajo físico concreto, que era considerado solo en su aspecto cuantitativo, como tiempo de trabajo concreto. Así, Ricardo naturalizó la producción capitalista, considerando que el trabajo produce naturalmente valor. Marx corrigió este error explicando la doble naturaleza del trabajo que produce mercancías: trabajo concreto y trabajo humano abstracto. Para Marx, el trabajo como trabajo concreto produce valor de uso en todas las formaciones sociales. Sin embargo, solo en una sociedad mercantil el trabajo como trabajo humano abstracto produce valor de cambio. Esta abstracción de la forma concreta del trabajo es una abstracción real. Una vez que el valor de cambio iguala los productos del trabajo, el trabajo que produce valor de cambio (riqueza abstracta) es trabajo humano abstracto, trabajo socialmente igualado por medio de la equiparación del producto. Después de igualar cualitativamente el trabajo que produce valor, Marx analiza el aspecto cuantitativo del valor y obtiene su medida: el tiempo de trabajo socialmente necesario." El valor de una mercancía es al valor de cualquier otra, como el tiempo de trabajo necesario para la producción de la una es al tiempo de trabajo necesario para la producción de la otra." Y afirma que el principal determinante del tiempo de trabajo socialmente necesario para producir una mercancía es la productividad del trabajo.

TEORÍA DEL FETICHISMO Y LA TEORÍA DEL VALOR

A partir del punto 1.2 del Libro I de *El Capital* Marx presenta una síntesis de las categorías simples para avanzar luego hacia las categorías complejas. Marx comienza su exposición por la forma mercancía, la categoría "más general y más elemental de la producción burguesa." En el punto 1.2 se ocupa del valor (sustancia y magnitud) para exponer luego en el punto 1,3 como el valor se expresa necesariamente en el valor de cambio. En el punto 1.4 de *El Capital*, Marx explica su teoría del fetichismo de la mercancía, produciendo así una versión elaborada del materialismo histórico, superando a partir de este método la teoría del valor de Smith y Ricardo.

El punto 1.4 nos proporciona la clave para entender los temas presentado en los puntos 1.2 y 1.3. Marx comienza este punto presentando su teoría del fetichismo, que busca explicitar las determinaciones más generales de las relaciones sociales de producción en una sociedad mercantil.

En este pasaje, Marx afirma que en una sociedad mercantil, las relaciones de producción son cosificadas. En estas sociedades, la producción social es llevada a cabo por productores independientes, que no se relacionan socialmente de modo directo durante el proceso de producción. La contradicción entre la independencia de los productores en el ámbito de la producción y de su interdependencia como miembros de la división social del trabajo se resuelve por medio de la relación de intercambio entre los productos del trabajo. Cuando la producción es llevada a cabo por productores independientes, las relaciones sociales de producción entre el productor independiente y los demás productores de la sociedad se realizan solo a través de la relación de intercambio entre las cosas que producen. El proceso de producción social se completa durante el proceso de circulación de las mercancías. Como afirma Marx,

“¿De dónde brota, entonces, el carácter enigmático que distingue al producto del trabajo no bien asume la forma de mercancía? Obviamente, de esa forma misma. (...) las relaciones entre los productores, en las cuales se hacen efectivas las determinaciones sociales de sus trabajos, revisten la forma de una relación social entre los productos del trabajo. Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas, y, por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores.” (MARX, *El Capital*, Libro I, capítulo I, p 88).

Dado que las relaciones sociales entre los productores se realizan como relaciones entre las cosas, esas cosas adquieren la forma social del valor de cambio. Las características sociales del trabajo están disimuladas. El trabajo es llevado a cabo por productores que no se relacionan socialmente durante la producción. Las características sociales del trabajo, las relaciones de producción, se presentan como propiedades sociales de las cosas. De este modo, las cosas materiales se convierten en portadoras de propiedades sociales y adquieren una forma social de valor de cambio. Por medio de esta forma social de las cosas, las relaciones de producción se realizan y se presentan.

*Lo que aquí adopta, para los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre cosas, es solo la relación social determinada existente entre aquellos. De ahí que para hallar una analogía pertinente debamos buscar amparo en las neblinosas comarcas del mundo religioso. En este los productos de la mente humana parecen figuras autónomas, dotadas de vida propia, en relación unas con otras y con los hombres. Otro tanto ocurre en el mundo de las mercancías con los productos de la mano humana. A esto llamo el fetichismo que se adhiere a los productos del trabajo no bien se los produce como mercancías, y que es inseparable de la producción mercantil.” (MARX, *El Capital*, Libro I, capítulo I, p 89).

Dado que estas relaciones sociales cosificadas determinan las acciones de los seres humanos en sociedad, la forma social de las cosas es personificada. En las sociedades anteriores al comunismo las personas no son libres. En ellas, los seres humanos no son más que vehículos, soportes de las relaciones de producción que los dominan. Estas relaciones sociales de producción determinan las acciones de los seres humanos, y se reproducen por medio de estas acciones. La determinación de las condiciones de nuestra existencia por las relaciones de producción convierte a los seres humanos en personificaciones de las relaciones sociales de producción. Ya que en las sociedades mercantiles las relaciones de producción se realizan por medio de las cosas, las personas se convierten en la personificación de la forma social de las cosas, representantes de mercancías, productores-propietarios privados. Después

de presentar su teoría del fetichismo, Marx desarrolla su propia teoría del valor, que incorpora y niega la teoría del valor de los economistas clásicos. Como se ha descrito anteriormente, la teoría del fetichismo afirma que las relaciones sociales de producción en una sociedad mercantil como la capitalista son cosificadas. Por esto, en su teoría del valor, Marx pone de manifiesto que el trabajo inmediatamente privado solo se convierte en social por medio del intercambio del producto como mercancía. Sin embargo, hemos visto que el intercambio iguala los trabajos concretos como trabajo humano abstracto. Los trabajos privados, de este modo, solo se convierten en trabajo social por medio de la transformación del trabajo concreto en trabajo humano abstracto en el intercambio.

"los trabajos privados no alcanzan realidad como partes del trabajo social en su conjunto, sino por medio de las relaciones que el intercambio establece entre los productos del trabajo y, a través de los mismos, entre los productores (...) el carácter específicamente social de los trabajos privados independientes consiste en su igualdad en cuanto trabajo humano y asume la forma del carácter de valor de los productos del trabajo" (MARX, *El Capital*, Libro I, capítulo I, p 89)

La teoría del fetichismo afirma que las cosas adquieren una forma social. De la misma manera, la teoría marxista del valor afirma que el trabajo privado asume la forma de mercancía del producto del trabajo, en el valor de intercambio del producto.

"Para una sociedad de productores de mercancías, cuya relación social general de producción consiste en comportarse frente a sus productos como ante mercancías, o sea valores, y en relacionar entre si sus trabajos privados, bajo esta forma de cosas, como trabajo humano indiferenciado..." (MARX, *El Capital*, Libro I, capítulo I).

La teoría de fetichismo pone en evidencia que la forma social de las cosas es personificada. De igual manera, en su teoría del valor, Marx sostiene que, a pesar de que el trabajo en la esfera de la producción sea realmente trabajo privado concreto, es potencialmente el trabajo social abstracto, trabajo cuya forma concreta debe satisfacer las necesidades sociales independientemente del productor. En estas condiciones, las fluctuaciones de los precios determinan la distribución del trabajo social entre las diferentes ramas de la producción. Para Marx, la sociedad mercantil "lo que, en la práctica, le interesa a quienes intercambian los productos es saber qué cantidad de otras mercancías pueden recibir por las suyas". Las cosas se producen "para ser intercambiadas, teniendo en cuenta el valor que tienen las cosas por haber sido producidas", por lo que:

"los trabajos privados —ejercidos independientemente los unos de los otros pero sujetos a una interdependencia multilateral en cuanto ramas de la división social del trabajo que se originan naturalmente— son reducidos en todo momento a su medida de proporción social porque en las relaciones de intercambio entre sus productos, fortuitas y siempre fluctuantes, el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de los mismos se impone de modo irresistible como ley natural reguladora, tal como por ejemplo se impone la ley de la gravedad cuando a uno se le cae la casa encima". (MARX, *El Capital*, Libro 1, capítulo I, p92).

Marx concluye que el punto 1.4 mostrando la diferencia entre la sociedad mercantil y las sociedades que la precedieron. Antes de la sociedad mercantil, el trabajo era previamente organizado por la sociedad, por medio de regulación extraeconómica personal — la distribución del trabajo entre los miembros de la sociedad era hecha antes de la realización del trabajo por medios políticos y/o jurídicos coercitivos — y las relaciones sociales de producción se establecían directamente en el proceso de producción, dándole un carácter inmediatamente social.

En resumen, la relación entre la teoría del fetichismo y la teoría del valor puede ser observarse en el siguiente cuadro:

	Teoría del fetichismo	Teoría del valor
Sociedades pre-mercantiles	Relaciones sociales de producción directas durante al trabajo concreto	Trabajo privado concreto se convierte en trabajo social abstracto en el intercambio
Sociedades mercantiles	Relaciones sociales de producción cosificadas	Trabajo privado concreto se convierte en trabajo social abstracto en el intercambio
	Cosas adquieren una forma social	Trabajo privado resulta en la forma de mercancía del producto
	Forma social de las cosas es personificada	Fluctuaciones de los valores de cambio determinan la distribución del trabajo privado entre las ramas de producción social

EL CONTENIDO DEL VALOR

Tomando la teoría del fetichismo y la teoría del valor, podemos comprender la lógica del punto 1.2, en el que Marx muestra la conversión del trabajo privado concreto en trabajo social abstracto en el intercambio. Marx comienza su exposición por la forma mercancía del producto del trabajo y afirma que "sólo se contraponen como mercancías, productos del trabajo privado y autónomo, independientes entre sí." Al decir que la producción privada da lugar a la forma mercancía del producto Marx pone de manifiesto que el proceso de circulación de las mercancías deriva de la forma social del proceso de producción. La forma mercancía establece la unidad de la economía social a partir de células económicas privadas de producción, convirtiendo el trabajo privado en trabajo social. Como la mercancía constituye una unidad de valor de uso y valor de cambio (riqueza abstracta), el trabajo que produce mercancías revela su doble naturaleza social: es trabajo concreto para la sociedad y trabajo humano abstracto. Como trabajo concreto, el trabajo produce valor de uso social, algo que satisface necesidades sociales. Como trabajo humano abstracto, el trabajo produce riqueza abstracta independientemente de cual sea su forma concreta. Por lo tanto, el intercambio convierte el trabajo concreto en trabajo humano abstracto, transformando el trabajo privado en trabajo social. Dado que el trabajo privado no puede ser inmediatamente social, el intercambio inmediato de trabajo privado supuesto por Smith y Ricardo no puede existir. Marx

afirma entonces que la medida de los valores está determinado por la cantidad de trabajo incorporado en la mercancía, el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. Y que el principal determinante del tiempo de trabajo socialmente necesario para producir una mercancía es la productividad del trabajo concreto.

LA FORMA VALOR O EL VALOR DE CAMBIO

En el punto 1.3 Marx muestra como las relaciones de producción cosificadas le atribuyen una forma social a las cosas —la forma de valor de cambio— a través de la cual estas relaciones de producción se realizan y se expresan. Siguiendo el método dialéctico de Hegel, en el cual los sistemas teóricos son construidos por medio del desarrollo de las contradicciones internas, Marx explica como la forma del valor abstracto —producto de las contradicciones internas— asume en su desarrollo a la forma simple del valor, y como las contradicciones de la forma simple del valor resultan en el desarrollo a la forma moneda del valor. Por lo tanto, la forma abstracta del valor se desarrolla necesariamente como forma particular materializada en otras cosas, conforme a las características específicas que adquiere la relación social de intercambio.

La mercancía, como forma-valor abstracta, es inmediatamente intercambiable por cualquier otra mercancía. La intercambiabilidad de las mercancías está determinada inmediatamente por el contenido del valor, dado por el trabajo humano abstracto. Sin embargo, el producto debe ser reconocido como valor de uso social para ser intercambiable y, por tanto, convertirse en mercancía. El trabajo concreto debe satisfacer una necesidad social para que se produzca una mercancía.

La contradicción entre la intercambiabilidad inmediata de la forma-valor abstracta o general y la necesidad de que la mercancía sea un valor de uso social se resuelve cuando la forma valor adquiere una existencia diferente del valor de uso de la mercancía en un equivalente determinado. Así pues, la forma abstracta del valor se desdobla necesariamente en la forma simple del valor.

Para exponer como la forma abstracta del valor se desarrolla en la forma simple del valor Marx muestra como el valor de cambio de la mercancía se realiza concretamente en la relación intercambio más simple entre mercancías, el intercambio de dos mercancías comunes

"Si recordamos, empero, que las mercancías solo poseen objetividad como valores en la medida en que son expresiones de la misma unidad social, del trabajo humano; que su objetividad en cuanto valores, por tanto, es de naturaleza puramente social, se comprenderá de suyo, asimismo, que dicha objetividad como valores solo puede ponerse de manifiesto en la relación social entre diversas mercancías (...)La más simple relación de valor es, obviamente, la que existe entre una mercancía y otra mercancía determinada de especie diferente" (MARX, *El Capital*, Libro I, capítulo I, p. 58).

La forma simple del valor no expresa la igualdad cualitativa de la mercancía con todas las otras mercancías como valores. El valor de cada mercancía se expresa en otras mercancías diversas que actúan como equivalentes particulares de la mercancía. Sin embargo, cuando la producción es llevada a cabo por productores privados, la coordinación de la división social del trabajo ocurre cuando el productor utiliza su trabajo abstracto potencial en la rama la producción en la que espera producir mayor valor. Al decidir en qué rama empleara su trabajo, el productor debe comparar el resultado esperado de su tiempo de trabajo abstracto-potencial

en cada rama en términos de riqueza social igual. Es decir, la producción de mercancías solo existe como producción capitalista de mercancías donde la fuerza de trabajo será empleada en la rama con mayor tasa de ganancia. La contradicción entre el carácter particular de la expresión de valor en la forma simple del valor y la necesidad de una expresión general se resuelve cuando todas las mercancías expresan su valor en una misma y determinada mercancía (el oro), que adquiere el monopolio social de ser equivalente, convirtiéndose así en el equivalente general. La forma de equivalente general o forma general de la moneda, como condición para la producción de mercancías y para la distribución del trabajo privado entre las ramas de la producción social, corresponde a la relación de intercambio regular.

Al decir que la transformación de la forma simple del valor a la forma de moneda es un requisito para la producción privada, Marx demuestra que el intercambio directo de mercancías no puede existir. En el capítulo 2 de *El Capital* Marx explica el fetichismo del dinero. Solo con el surgimiento de un equivalente general las relaciones de producción cosificadas adquieren una figura material propia, externa a la mercancía. Cuando esta forma social de las cosas es personificada, las personas se convierten en representantes del dinero, y las relaciones sociales entre las personas permanecen ocultas. Tenemos la impresión de que las cosas se relacionan por sí mismas. Surge la engañosa apariencia de que el oro es por naturaleza el equivalente general que hace que las demás mercancías expresen en él su valor.

Los mercantilistas, ateniéndose al fetiche del dinero le atribuían características sociales a la materialidad de las cosas, al considerar que "el oro y la plata, funcionando como dinero, no representaban una relación social de producción sino objetos naturales con propiedades sociales peculiares". Por otro lado, los economistas clásicos, al suponer la transición desde el intercambio de productos al intercambio por medio de dinero, consideraron al dinero simplemente como un símbolo del valor de cambio de las mercancías, y consideraron también la forma social de las cosas como un mero símbolo de relaciones de producción, y no como su realización.

LA FORMA DINERO

Vimos que en el punto 1.3, Marx describe como la forma abstracta del valor se convierte en forma-moneda. En el capítulo 3, el filósofo alemán describe la evolución de la forma de moneda en forma-dinero. A tal efecto Marx descompone el proceso de intercambio entre la mercancía y el dinero en sus diferentes momentos, que corresponden a las distintas formas particulares de la forma de moneda; y muestra que la unidad de estas formas particulares convierte a la forma de moneda en forma de dinero. A continuación veremos las múltiples funciones de la moneda en una sociedad de mercado.

a) *La función de medir el valor de la moneda.* La moneda como equivalente general es una mercancía con valor intrínseco (oro) y se distingue de las mercancías comunes por tener el monopolio social de la equivalencia. Dado que las mercancías comunes miden sus valores de acuerdo a las cantidades de mercancía-moneda, la forma del equivalente general asume necesariamente la función de medida del valor de la moneda. Cuando la moneda funciona como medida del valor, los valores de las mercancías se miden en "diferentes cantidades imaginarias de oro," lo que se traduce en que existe una "necesidad técnica de relacionarlas con una cantidad fija de oro, que sirva como unidad de medida". La moneda funciona como patrón

de precio cuando una cantidad de oro, fijada por convención y bautizada con un nombre, se convierte en la unidad de medida.

b) *La función de medio de circulación de la moneda.* Dado que el precio de las mercancías se realiza por medio de la circulación, la función de la moneda de medir el valor resulta en (o da lugar a) su función de medio de circulación. La moneda como medida de valor posee valor intrínseco, por lo tanto, la cantidad de moneda en circulación esta determinada por la cantidad de moneda necesaria para la circulación, teniendo en cuenta el valor de la moneda, la cantidad y el valor de las mercancías en circulación, y la velocidad de circulación de la moneda. Para Marx, el oro no necesita estar físicamente presente para funcionar como moneda-mercancía. En su función de medir el valor, el oro actúa como oro ideal. Por otro lado, las transformaciones en el medio de circulación no afectan a la moneda como medida de valor, abriendo la posibilidad de que el oro sea sustituido por sus símbolos (monedas desgastadas, papel moneda...) en la función de medio de circulación. La cantidad de papel moneda en circulación está regulada por la necesidad que exista de moneda metálica. Sin embargo, en tanto el papel moneda no saiga de circulación, si el papel moneda en circulación excede a la moneda metálica que debe representar, se produce una subida general de los precios que absorbe el exceso de papel.

c) *La función de atesoramiento de la moneda.* El movimiento del medio de circulación acaba paralizándose en mano de los individuos bajo la forma de atesoramiento, razón por la cual las funciones de medida de valor y de medio de circulación originan la función de atesoramiento de la moneda.

La función de atesoramiento de la moneda unifica las tres funciones básicas de la moneda, convirtiendo a la moneda en dinero. Cuando hay un excedente de moneda en circulación, la tendencia a la elevación general de los precios de las mercancías, reduce el "precio del oro-moneda" en relación a las demás mercancías por debajo del valor relativo intrínseco del oro, aumentando la demanda de la moneda (oro) para atesoramiento; lo cual elimina la tendencia al aumento de los precios. Cuando hay escasez de circulante, la tendencia a la caída general de los precios de las mercancías da lugar a una disminución de la demanda de moneda, normalizando la circulación.

Dado que posee la función de unificar las funciones de la moneda, el atesoramiento puede dar como resultado una crisis, cuando las funciones de medida de valor y de medio de circulación se separan. En las crisis, la caída de los precios de las mercancías no reduce la demanda de moneda para atesoramiento. La circulación se paraliza y el precio de las mercancías no se realiza bajo la forma de dinero. Entonces, la forma mercancía se convierte en incapaz de resolver la contradicción entre el carácter inmediatamente privado del trabajo y carácter social del trabajo mediado por una relación entre cosas, y el trabajo privado no se convierte en trabajo social.

CONSIDERACIONES FINALES

Varios comentaristas de la crítica de la economía política, como Isaac Rubin y Roman Rosdolsky, relacionan la obra de Marx con la filosofía hegeliana. Para ellos, esta conexión se encuentra en los Grundrisse (1857-58) y en la primera parte de *El Capital*, en particular en el debate sobre valor, dinero y fetichismo, objeto de esta clase. La dialéctica de Hegel le permitió a

Marx romper con el método de la teoría clásica, recolocando explícitamente a las relaciones de producción como el objeto de la ciencia económica. En esta clase, vimos que Marx comienza como *El Capital* mostrando como, en una sociedad mercantil, las relaciones de producción entre los productores independientes se realizan por medio del intercambio de cosas y le atribuyen la forma de mercancía a estas cosas. También mostramos como la forma-mercancía se desdobra o manifiesta en la forma-dinero.

En las próximas clases veremos que, a lo largo de los siguientes capítulos del libro 1 de *El Capital*, Marx nos muestra que la separación entre los productores inmediatos y los medios de producción convierte a la fuerza de trabajo en una mercancía, lo que resultara, mediante los procesos productivos, en la transformación de la forma— dinero en la forma-capital, es decir, en dinero que genera más dinero cuando es adelantado a la circulación. Veremos como ocurre esto la próxima semana en la séptima clase de este curso.

Bibliografía

Lectura básica

Karl Marx, *El Capital*, libro 1, capítulo 1

Lectura auxiliar

Karl Marx, [El Capital](#), libro 1, capítulos 2-6

Isaak Rubin, [La teoría marxista del valor](#), capítulos 1-16

Roman Rosdolsky, *Génesis y estructura de El Capital de Karl Marx*, capítulos 5-8

Lectura avanzada

Claudio Napolconi. *Fisiocracia, Smith, Ricardo y Marx*, Barcelona: Oikos-Tau ediciones, 1981

Suzanne Brunhoff. *La moneda en Marx*. México: Editorial Roca, 1975

Luiz Gonzaga Belluzzo, *Valor y capitalismo*. Sao Paulo: Brasiliense